



## La autobiografía como fantasma en la estética de Héctor Libertella

Silvana R. López  
Universidad de Buenos Aires  
lopezsilvana@fibertel.com.ar

### Resumen

Desde la primera novela editada, en 1968, *El camino de los hiperbóreos*, los rasgos autobiográficos atraviesan la obra de Héctor Libertella. En 2006, el escritor publica *La arquitectura del fantasma. Una autobiografía*, texto en el que convergen la estética libertelliana y un modo particular de evocación de sí mismo. En la presente ponencia, me propongo leer críticamente las operaciones autobiográficas en *La arquitectura del fantasma. Una autobiografía* y en las novelas *El camino de los hiperbóreos* y *El paseo internacional de perverso*. Mi lectura se centra, asimismo, en la tensión y contaminación que se produce entre las formas novelescas y la autobiografía, en el modo con el que Libertella se desplaza de lo autobiográfico a la autoficción, cómo sus maniobras dificultan originar la enunciación; estrategias que se despliegan dentro de una arquitectura que tiene al fantasma como núcleo genético productivo, por una parte, como espectros de un texto muerto que revive, por otra, como grumos que asedian un centro sin lugar y en desplazamiento.

**Palabras clave:** autobiografía – autoficción – fantasma – contaminación – desplazamiento

Desde *El camino de los hiperbóreos*, su primera novela editada, en 1968, las marcas autobiográficas atraviesan la obra de Héctor Libertella. La primera página de esa novela se abre con el dibujo de un calendario del mes de agosto de 1967 en el que se encuentran tachados los números hasta el 24 de agosto, día de cumpleaños de Héctor Cudemo, protagonista de la novela y fecha de nacimiento y por lo tanto, cumpleaños, de Héctor Libertella. Me interesa conectar esta operación de la poética libertelliana con lo que sucede cuando Libertella muere. El escritor fallece el 7 de octubre de 2006, a pocos días de que se termine de imprimir *La arquitectura del fantasma. Una autobiografía*, texto en el que convergen tanto su poética como un modo particular de evocación de sí mismo.

En el epígrafe dice:



*Pensá en la muerte como  
un acontecimiento retrospectivo.  
Esa manera de irle pidiendo  
cosas al futuro para devolvérselas,  
al final, intactas. Como si uno no hubiera vivido.*

Es probable que la muerte estuviera presente en el horizonte de producción de este texto llamado *Una autobiografía*, que dados los acontecimientos, por una parte, se resignifica con otras connotaciones y otros protocolos de lectura que se relacionan con un proyecto literario cerrado, proyecto en el sentido barthesiano<sup>1</sup>, es decir, la culminación de una obra que se fue construyendo, que se fue haciendo hacia delante. Por otra parte, el entrecruzamiento entre vida y obra abre la posibilidad de considerar los datos biográficos de Héctor Libertella<sup>2</sup>, su genealogía, sus traslados en tiempo y espacio, su historia de vida.

En la presente ponencia, me propongo leer críticamente tanto las operaciones autobiográficas como las figuraciones del “yo” en la novela *El camino de los hiperbóreos*, la nouvelle *El paseo internacional de perverso* y en *La arquitectura del fantasma. Una autobiografía*. Ante todo, centraré mi lectura en la tensión y contaminación que en la poética libertelliana se produce entre las formas novelescas y la autobiografía, luego reflexionaré acerca del modo particular con el que se desplaza de la escritura autobiográfica a la autoficción; finalmente abordaré cómo sus procedimientos narrativos dificultan originar la enunciación con maniobras que se despliegan dentro de una arquitectura que tiene al fantasma como núcleo productivo, motivo a partir del cual se desarrollan diversas líneas de proliferación de sentido.

---

<sup>1</sup> Barthes, Roland, *La preparación de la novela*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina S.A, 2005. Barthes, en su reflexión sobre los distintos modos en los que opera el yo del escritor, señala que la novela no es la expresión de una forma literaria determinada sino una forma de escritura que amplía la obra hasta la expresión total del yo. La obra es un proyecto, una obra que va hacia delante, haciéndose con trabajo y voluntad personal (p.228)

<sup>2</sup> Es preciso señalar que Libertella dejó preparado para su publicación otros textos antes de morir.



Leeré a continuación tres citas con el propósito de dar cuenta de la constelación poética de Libertella en la que se despliegan los procedimientos de escritura autobiográfica.

En *El paseo internacional del perverso* se lee:

Un hombre no es el total de sus apuestas ni el mero azar, sino el desplazamiento de un bebé muy viejo que corre por la banda negra de su sueño, y que va dejando aquí y allá lagunas, huecos, descuidos. Ese es el verdadero modelo de un hombre *ordenado*. Pero para cumplirlo hay que permitir que otros llenen esos huecos; que completen Su Cifra (Libertella, 1990, 61)

En una entrevista de Marcelo Damiani, en la revista *Ñ*, en 2002, se relata lo siguiente:

Hay un chiste de dos adivinas que se encuentran de casualidad y una le dice a la otra: "Hola, ¿cómo estás?" Y la otra le contesta: "Vos bien, ¿y yo?" Quizá la vida de uno sólo es adivinable en palabras ajenas", argumenta Héctor Libertella sobre *Juan Moreira entre elefantes*, uno de los nueve (¡9!) libros inéditos del autor —éste, en colaboración con el joven crítico Rafael Cipollini—. "Imaginate que otro escriba por vos tu autobiografía. Esa perversión, esa sustitución de persona la hizo Rafael conmigo. Yo a esa práctica que inventó la llamo transbiografía. Al fin y al cabo, después de *Encore*, de Lacan, estamos en condiciones de saber quién es y cómo no es el otro."

En esa misma revista aparece publicados fragmentos de *Juan Moreira entre elefantes, una autobiografía de Héctor Libertella* de Rafael Cipollini, en los cuales se da a leer la voz de un narrador en tercera persona que contextualiza el relato para luego ceder la palabra a una voz en primera persona que narra la experiencia del escritor en la editorial de la Universidad de México. Ese mismo relato en primera persona se lee luego en *La arquitectura del fantasma...* desapareciendo las marcas del narrador en tercera.

El artista plástico Eduardo Stupía relata, en una entrevista de Mariana Robles, el modo de trabajar los dibujos con Héctor Libertella, allí dice:



Héctor siempre fue un tipo que reescribió y traspuso varias cosas, y cosas de un libro aparecen en otros, pero todas las estructuras habían estallado completamente en su última época. A mí también se me hace un poco difícil recordar para cual libro eligió realmente cada dibujo. Después, me acuerdo de una cosa muy impresionante y es que él me pidió que le dibujara la rubrica de la firma. Un garabato para cumplir una firma, la firma de Libertella que era como hacer una firma de a dos. (Robles, 2009)

Esta rúbrica que aparece en *La arquitectura del fantasma* con un comentario entre paréntesis que dice: (“¿Y qué pensar de alguien que ni siquiera tiene firma propia, que debe compartirla...?”)(2006, 97)

Tanto en el testimonio de personas que han trabajado con Libertella como en sus ficciones y entrevistas se lee una concepción ontológica que se despliega como un yo descentrado, completado por el ‘otro’. El yo que dice “yo” en la poética libertelliana es un yo inestable, transpuesto tanto por el verso de Rimbaud “yo es otro” como por la frase de Macedonio Fernández: “Derrotar la estabilidad de cada uno en su yo”. Este modo de desestabilización del yo, cuyos argumentos teóricos se explicitan en *La arquitectura...*, es una estrategia literaria que se hace visible ya en la primera novela de Libertella.

En *El camino de los Hiperbóreos*, por momentos, hay un narrador en primera persona y se identifica como Héctor Cudemo pero, al fragmento siguiente o a la línea siguiente, ese yo se desplaza a un narrador en tercera que a veces, no es identificable, y en otras, puede ser una amiga o un amigo de Cudemo. Esta maniobra des-origina la enunciación. La novela narra el deseo de un artista de intervenir con su proyecto en el campo del arte, dialogando de un modo particular con el género novela de aprendizaje y novela de artista. Finalmente, Héctor Cudemo escribe una novela, la novela que leemos cuya autoría es de Héctor Libertella que de este modo ficcionaliza el comienzo de su proyecto literario. Mediante estos procedimientos, el protagonista es asediado por el



fantasma de la voz autoral<sup>3</sup>, un yo tensado entre rasgos autobiográficos y autoficcionales.

Del mismo modo, las experiencias de Héctor Cudemo se entrecruzan con las de Libertella tanto en el espacio geográfico, Bahía Blanca y el puerto Ingeniero White<sup>4</sup>, como en el colegio, la facultad de Letras, los viajes a Buenos Aires. En su segunda novela, *Aventura de los miticistas* (1972), los viajes se amplían a Estados Unidos, cuestión que se relaciona con las becas que gana Libertella, estos desplazamientos se relatan tanto en la nouvelle *El paseo internacional del perverso* como en la autobiografía.

En *El paseo internacional del perverso* se repite el procedimiento del narrador y se ponen en escena cuestiones que se vuelven a reescribir en textos posteriores. Entre ellos, el lugar de nacimiento y el transcurso de los primeros años en Ingeniero White; este tópico es acompañado por un dibujo de Eduardo Stupía en el que aparece la ciudad puerto en el centro de un mapa rodeado por Buenos Aires, Nueva York, Las Vegas, Madrid, París, Londres. Curiosamente en este mapa no figura el Mar Argentino cuando en la obra de Libertella se despliegan recurrentemente metáforas marinas; considero que esta es otra de sus estrategias fantasmáticas: el asedio de una presencia pero por omisión.

Otro motivo que se exhibe en *El paseo...* es el del 'bebé viejo', protagonista del relato. La micro-historia se inicia en el epígrafe, con la cita de una receta de Aureolus Theophrastus, Paracelsus, en la que se explica que colocando esperma de hombre en un frasco de perfume vacío, durante 35 años, regado por sangre humana, se obtiene un hijo de varón, un hombre, pero cien veces más pequeño de talla.

El tópico del bebé viejo de la nouvelle es traspuesto en *La arquitectura del fantasma...* figurando al yo autobiográfico. El texto se abre con una carta dirigida a

---

<sup>3</sup> El autor se construye a través de lo que escribe y de lo que firma.

<sup>4</sup> Ingeniero White es una localidad y puerto de la provincia de Buenos Aires, Argentina. Se encuentra ubicada en el partido de Bahía Blanca, a 10 kilómetros de la ciudad de Bahía Blanca, con la que se encuentra conurbada en el denominado Gran Bahía Blanca. El puerto de la localidad es uno de los principales puertos de ultramar de la Argentina, y el movimiento económico alrededor de él, fue el factor más importante en el crecimiento de la ciudad de Bahía Blanca.



Lorenzo García Vega cuya voz de la escritura autobiografía pertenece a un “bebé muy viejo” que toma, todo el tiempo, un chablís frío.

Esa figuración de hombre que se da a leer en este programa narrativo se encuentra en consonancia con una concepción de literatura que sostiene Libertella en sus textos y que explicita en *Las sagradas escrituras*. En ese ensayo señala que los textos o los libros son los bebés de un cuerpo viejo que es la literatura; en ellos, advierte, es donde la literatura se reconoce en familia. De este modo, los dos nonatos, texto y hombre, van y viene por la huella de una tradición, de una genealogía, incluso de una antropología.

### **El fantasma**

Mediante la lectura de las citas me he propuesto señalar la relación y contaminación entre obra y vida en la poética de Héctor Libertella, cómo ya desde su primera novela se despliega, a través de una estrategia narrativa, distintas figuraciones que dan cuenta de la inestabilidad o descentramiento del yo. Esa marca de su poética es llevada a su máxima expresión en *La arquitectura del fantasma. Una autobiografía*, texto en el que va advirtiendo la imposibilidad de su escritura, dificultad que se da a leer a través de ciertos indicios escriturarios que revelan el modo subversivo que tiene Libertella de horadar las convenciones de la narración y de trastornar su orden. Dice en otra de las cartas a Lorenzo García Vega:

...voy sintiendo que no tengo derecho a intervenir en mi propia vida. Así que avanzo con la sensación de que otro escribe por mí...**la cosa se hizo toda de ficción. Ahora mi personaje puede vender su verdad como si fuera mentira.** (37) (el subrayado es mío)

Narrando arbitrariamente distintos acontecimientos de su vida, Libertella concluye con la afirmación del fracaso del proyecto: “mejor dejar la autobiografía y dedicarse a la ficción”, le escribe a Lorenzo García Vega, en la última carta con la que se cierra *La arquitectura del fantasma*....

De este modo, la autobiografía, que es el pretendido lugar donde un yo, prisionero de sí mismo, proclama, para poder narrar su historia, que él fue aquello que



hoy escribe, se resuelve en la estética libertelliana mediante la des-figuración del yo dando a leer un yo dis-yunto, trans-biográfico, una máscara que fuerza el procedimiento y lo muestra como tal: en su imposibilidad y en su fracaso.

¿Cuáles son las torsiones narrativas que inducen a considerar el fantasma como un núcleo productivo en la obra de Héctor Libertella?

Por una parte, la concepción del yo a partir del cual Libertella escribe y que reaparece en cada una de sus textualidades (en las que hace sucumbir al ‘uno mismo’ que indica el prefijo ‘auto’) es lo que produce, en su poética, el asedio del fantasma; acaso por ello, Libertella denomine a su texto ‘Arquitectura del Fantasma’, estableciendo un juego entre el término arquitectura y paradigma que en griego antiguo significa ‘modelo arquitectónico’ (30).

Por otra parte, Laura Estrin, en su artículo “Libros en pose de combate”, señala que los escritos de Libertella pretenden un lector que, en la medida que lee, evoque una lectura anterior.

Este efecto se produce por tres procedimientos que caracterizan la poética libertelliana; repetición, desvío y reescritura. Así, en una escena textual, aparece un espectro, que no es un muerto, que recorre el corpus. A veces, es la voz autoral la que asedia, mientras se borra, se inscribe, ocupando un lugar sin ocuparlo pero dejando sus huellas y contaminando el texto con sus rasgos autobiográficos y maniobras de autoficción; otras, es un espacio geográfico que es un puerto marítimo y como tal de él se sale y se entra, diseñando una cartografía; o es un nonato que es un viejo que toma un “biberón, ron-ron”, en un moisés que es un antiguo galeón; en otra textualidad, es una autobiografía que se abre con una reflexión sobre la muerte y termina con un salto al vacío hacia la ficción. Un fantasma que, como dice Derrida en *Espectros de Marx*, es siempre un (re)aparecido. Un fantasma que, como lectores de Libertella, tratamos de localizar, de identificar, de ontologizar y que siempre se desvía sin dejarse aprehender pero cuya persistencia hace visible ciertas zonas y obsesiones libertellianas que se despliegan como nudos condensados en constante desplazamiento.

En sus especulaciones sobre el fantasma, Derrida se pregunta:



¿Qué es seguir a un fantasma? ¿Y eso nos llevará a ser seguidos por él, siempre, a ser perseguidos quizás en la misma caza que queremos darle? Otra vez lo que parecía por-delante, el porvenir, regresa de antemano, del pasado, por-detrás. (7)

En *La arquitectura del fantasma...*, en una carta también dirigida a Lorenzo García Vega, fechada el 24 de agosto de 2004, se lee en el final: “Hoy es el día exacto de mi cumpleaños, y no sé si estoy atrás o delante de lo que escribo”(75). La cita me reenvía rápidamente a la primera página de *El camino de los hiperbóreos* y me pregunto: ¿quién cumple años el 24 de agosto, Héctor Cudemo o Héctor Libertella? ¿quién es quién en el texto libertelliano?

En este trabajo he estado persiguiendo un fantasma y este, a su vez, me ha estado persiguiendo a mí.



## **Bibliografía**

### **Libros**

Derrida, Jacques, *Espectros de Marx. El trabajo de la deuda, el trabajo del duelo y la nueva internacional*, Madrid, Trotta, 1995.

Libertella, Héctor, *El camino de los Hiperbóreos*, Buenos Aires, Paidós, 1968.

*El paseo internacional del perverso*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1990.

*Las sagradas escrituras*, Buenos Aires, Sudamericana, 1993.

*La arquitectura del fantasma. Una autobiografía*, Buenos Aires, Santiago Arcos editor, 2006.

### **Artículos de revistas**

Estrin, Laura, “Libros en pose de combate. Sobre *Las sagradas escritura* y otros libros de Héctor Libertella” *Espacios*, Facultad de Filosofía y Letras. UBA, N° 14- Agosto 1994.

Robles, Mariana, “Flores carnívoras. Una charla con Eduardo Stupía sobre Héctor Libertella”, *Planta revista*, n° 12, diciembre 2009.

Damiani, Marcelo, “Teoría del ‘corte argentino’”, *Revista Ñ*, Clarín, Agosto 2002.